

GAZETA NACIONAL DE ZARAGOZA

DEL DOMINGO 6 DE OCTUBRE DE 1811.

ESPAÑA.

Cádiz 18 de julio.

En la sesion de las cortes del 15 del corriente, el diputado Ostolaza, ponderando lo sensible que le habia sido la noticia que corria de la pérdida de Tarragona, hizo las tres siguientes proposiciones. 1.^a que haya sesion permanente de cortes: 2.^a que el consejo de Regencia nada consulte como no sea de guerra y hacienda, absteniéndose los secretarios de dar cuenta de expedientes de otra naturaleza: 3.^a y que à la mayor brevedad se reuna un concilio, à cuyo efecto se exhortará á los mui reverendos arzobispos y obispos (1).

El secretario, en vista de una discusion que se principiaba con motivo de la ocurrencia de Tarragona, hizo presente un oficio de la Regencia, en que daba parte de que efectivamente habia sido tomada el 28 de junio, ignorándose las causas que han intervenido en este inesperado acontecimiento. (El Redactor general del 16 de julio de 1811.)

La conquista de esta plaza ha abatido los ánimos de los insurgentes de Cádiz y de la Isla. Todos los periódicos se lamentan de esta pérdida en términos que manifiestan la poca ó ninguna esperanza que queda ya al partido insurreccional, y los nuevos golpes que le aguardan de resultas de esta conquista. El Redactor general del martes 16 de julio hace con motivo de este aconteci-

(1) ¡Bellísimo expediente, y medio infalible por cierto para reconquistar la plaza de Tarragona, é impedir la ocupacion de toda España, es este de que haya sesion permanente de cortes, y que se reuna un concilio á la mayor brevedad! Ya se ve: no es extraño que no se haya echado mano de él hasta ahora, pues los grandes recursos debian estar reservados para los grandes apuros.

miento las siguientes reflexiones dirigidas á los miembros de las cortes.

„No extrañéis que en estos días de dolor os hablemos con el noble lenguaje de la verdad (2), ni atribuyais á miras poco respetuosas lo que solo son inspiraciones del mas puro patriotismo.

„Causa admiracion que despues de tres años de lucha aun

(2) No lo habeis hecho hasta ahora, ni lo hacen los que se llaman vuestros *padres de la patria*. A haberlo hecho, no estarian adonde estan, ni conducido aquella al término fatal á que se ve reducida. Hubieran meditado con la calma que produce la fortaleza de espíritu, que el dexarse conducir por una insana pasion, por un primer movimiento por las impresiones de un temor popular, ni es patriotismo, ni es filosofía, ni es virtud, ni nada noble.

Al firmarse la paz de Basilea en 1795 se firmaron las mudanzas que han sucedido y debian ser consiguientes: los generales, los oficiales, el ejército, que clamaban por aquella, la nacion que celebró tal acontecimiento, consagraron el principio de ellas, y le consagraron como el mas útil y necesario á España. Las revoluciones sucesivas de Europa atredaban al contemplar la dificultad del paso. La nacion, ni entonces, ni en 1808, como se ha visto y ve ahora, tenia la posibilidad de constituirse por sí. El tránsito se presentó afortunadamente baxo los mejores auspicios, y hubiéranse enhorabuena verificado en el discurso de ciertos accidentes desagradables, todo debía desaparecer al contemplar lo vasto de la grande obra, y que casi insensiblemente se hacia quedando la nacion mas grande, y renovada por mejores instituciones. Muchos de los que se llaman *padres de la patria*, los principales próceres, los empleados entre vosotros usaban este lenguaje, se congratulaban, bendecian ademas la suerte que les habia preparado un Soberano experimentado en el arte de reinar. Se ligaron á él por las mas solemnes palabras y juramentos. Las pasiones habian desaparecido enteramente. Un triunfo pasajero, que debierais haber predicado, que era la señal de la desolacion y de la desdicha, atraxo una nacion, esencialmente contraria á los intereses de la nuestra, á establecer en ella su teatro de guerra: débiles, no tuvisteis accion para resistir á un pasajero encanto, y os pusisteis sin prevision en manos que bien pronto os aherrojaron. Los hombres fuertes de espíritu, los verdaderos españoles, que ni confunden los abusos con los principios, que prevén y preveian aquellos, y á quienes por la mayor parte el voto público de la nacion misma los llamaba desde sus destierros y sufrimientos, debidos á haber sido buenos españoles: estos hombres os dieron el exemplo: os separasteis de ellos, los llenasteis de dictorios;

permanezcamos, ó tan confiados, ó tan adormecidos, que miremos con indiferencia el inminente peligro que nos rodea.

„Si pareciese esto exágeracion, echemos una ojeada sobre la serie de nuestras desdichas en estos tres años de sangre, y reflexionemos qual ha sido el fruto que hemos sacado de nuestras victorias: es preciso no engañarnos: si la nacion española ha desplegado una tenegia, un valor y un entusiasmo que bien aprovechados la hubieran hecho no solo sacudir el yugo del conquistador, sino llevar á su territorio sus banderas triunfantes, tambien es cierto que por una desgraciada casualidad esta nacion, que tantos esfuerzos ha hecho y hace, tiene el desconsuelo de ver malogrados sus sacrificios, y llorar todos los dias nuevos reveses de la fortuna (3).

pero firmes en el deseo de salvar la patria, os han dicho y dicen la verdad; esta es de que vuestra salvacion consiste en rodear al trono constitucional, único que puede reparar los desastres, único que no conoce otras miras, otras pasiones que las del bien comun, único que puede salvar la España; lanzad los ingleses, que os tratan como esclavos, porque su interes perpetuo es el de despojaros de las Indias, y aprisionaros en vuestros puertos. Estos son los verdaderos males, los esenciales; no los confundais con los pasajeros é inevitables de los guerreros que provocais: decid: hemos perdido tiempo, reparemosle, corramos, imitemos á....., sigamos las huellas de españoles, salvemos la patria, olvidemos todo, sofoquemos si existe aun algun resto de nuestra funesta pasion, adoptemos un sistema que nos ha procurado un siglo de paz en el continente, y que con iguales pactos, pero mejor constituida la nacion, la hará mas feliz y brillante: he aqui el lenguaje que debieran haber tenido tiempo há esos padres de la patria para justificar en algun modo su título: he aqui el que deben tener, y del que vo otros debeis servir en vuestros periódicos. Este seria el *noble language de la verdad*.

(3) *Una desgraciada casualidad* &c. No, no es una desgraciada casualidad lo que ha hecho y hace que sean malogrados vuestros sacrificios, y que sufrais todos los dias nuevos reveses de la fortuna. Vuestras pérdidas y las continuas derrotas de vuestros ejércitos son un efecto necesario de la naturaleza misma de las cosas y de las circunstancias; de la ninguna prevision con que habeis hecho la revolucion; de la manera con que la habeis dirigido; de la inestabilidad é imperfeccion de vuestros diferentes gobiernos; de la insuficiencia é ineficacia de los medios que podiais emplear para salir con felicidad de vuestra inverificable empresa; de los vicios que por necesidad del

„Pluguiese à Dios que una tris te experiencia no nos confirmase esta verdad amarga, reproducida estos días con la infausta nueva de la pérdida de Tarragona. Esta plaza de primer orden acaba de caer en poder del enemigo. Tan funesto acontecimiento nos conduce á hacer algunas des agradables, pero quizá útiles reflexiones.

„Desde principios de mayo se sabía que los enemigos dirigian sus miras contra Tarragona. De día en día se fue confirmando la noticia, y por momentos se conoció la necesidad que tenía de socorros para no sucumbir á la fuerza que ya empezaba á oprimirla. En esta crisis de angustia parece que la inquietud, el desasosiego, el ansia de discurrir medios para remediar tamaña desventura, debieran haber sido los únicos objetos que nos ocupasen. Pero ¡ai! una inacción funesta nos tenía embargada el alma. Vivíamos tranquilos, como si la paz bienhechora nos cubriera con sus alas. Nuestros hermanos lloraban, sus hogares ardían; pero sus ecos no llegaban á nosotros; sus humeantes edificios no los descubrian nuestros ojos....

„Así, en esta apatía vergonzosa hemos yacido por largos intervalos hasta que el trueno horrendo de una gran desgracia nos restituía por pocos momentos al conocimiento de nuestra situación. En estos momentos de verdad conocíamos nuestros errores, y dábamos algun paso para remediarlos. „Pérdida es la patria, decíamos, si nos ocupamos en cosas pequeñas, si seguimos el sistema de los tiempos de nuestra degradación; preciso es que todo tome un aire nuevo.” Queríamos ser libres; y alentado el pecho con la hermosa perspectiva que presentaba esta idea, nos aparejábamos para nuevos combates, y la antorcha de la moribunda esperanza volvía á brillar entre nosotros.

„¿Quién pensará que despues de repetidas contradicciones vian encontrarse en la organización de vuestros ejércitos, compuestos de gente colecticia y de masas informes, indisciplinadas y nada agueridas, mandadas por gefes incapaces de manejarlas; y finalmente, de la enorme diferencia y ventajas que se encuentran para hacer la guerra en las tropas contra quienes teniais que lidiar, acostumbradas á vencer y á superar aun mayores obstáculos, y dirigidas por gefes hábiles y experimentados, que todo lo preven, y nada dexan que hacer á la casualidad ni á la fortuna.

no hubiéramos aprendido á ser constantes en nuestra resolución? Era de pensarse ciertamente; pero el fuego de nuestra exaltación se ha disipado en los dilatados espacios de nuestra ominosa calma: parece ciertamente que el grande asunto de la salvación de la patria no es, como debía, el que exclusivamente nos ha ocupado. ¿Y con tal apatía y con tal indiferencia hemos de triunfar del conquistador de la Europa? Representantes del pueblo, españoles de todas partes, oídos: Tarragona ha sido presa del enemigo; sus huestes se preparan á nuevas conquistas, y ¡ai de nosotros si no hacemos un esfuerzo extraordinario! Lancemos de nosotros esa eterna poltronería que caracteriza nuestras operaciones: todo cuidado, toda vigilancia son necesarios, si no queremos ser sojuzgados: sin grandes sacrificios: sin grandes esfuerzos, sin mucha actividad, sin una determinación decidida no hai que cansarse, todo es excusado: nuestra degradación será cierta: de todo somos capaces; todo lo podemos hacer; pero si no queremos aplicar los extraordinarios remedios que exigen los apuros en que nos hallamos; si en vez de emplearnos en estas cosas importantes, gastamos el tiempo en pequeñeces y bagatelas, con dolor y lágrimas lo decimos: nuestra suerte será infeliz..... CAYÓ TARRAGONA."

Sesion de las cortes del dia 16 de julio.

En cumplimiento de lo resuelto en la sesion secreta de ayer se procedió á la lectura de un oficio escrito en Tarragona el dia 22 de junio último por la comision de la junta superior de Cataluña, cuyo tenor en substancia es el siguiente:

»Señor: ayer al anochecer se apoderaron los enemigos del fuerte, cortina real y otros puntos, mientras el brigadier Velasco tomaba el mando de los puntos que habia abandonado, por haberse ausentado de la plaza sin decir nada, el brigadier Sarsfield.

»La plaza por sí no podrá seguir mucho tiempo defendiéndose si el ejército no obliga al enemigo á levantar el sitio; á cuyo fin se ha pasado un oficio al general en jefe, quien por índolencia nada ha hecho, á pesar de haberse repetido esta diligencia por el gobernador Senen de Contreras; pues es indudable que si se pierde esta plaza, se pierde tambien la de S.

Fernando de Figueras." (*Redactor general del 17 de julio.*) (4)

GOBIERNO DE ARAGON

Zaragoza 5 de octubre.

Exército de Aragon.—Campo delante de Murviedro 25 de setiembre de 1811.

ORDEN DEL EJÉRCITO.

El 19 del corriente, mientras todo el ejército marchaba adelante, el señor mariscal destacó al mayor de ingenieros, el señor Guilliot, con un batallón del 5.º ligero y 50 dragones del 24, para reconocer el fuerte de Oropesa que resguarda el camino real. El señor Guilliot encontró dos esquadrones enemigos, que atrolló uno en pós de otro con el mayor vigor: el teniente Mondragon al frente de 50 caballos, mató una docena de hombres y quatro caballos enemigos, y tomó 10 con tres soldados. Los capitanes Auvray, edecan de S. E. el señor mariscal, y Lavariere, del 5.º, cargaron intrépidamente al enemigo; los mariscales de logis Cosa y Saurin se distinguieron particularmente, y la infanteria se apoderó sin dilacion del pueblo, apesar del vivísimo fuego que hirió gravemente al teniente de carabineros Dufillon. La guarnicion toda se ha visto precisada á encerrarse, y el reconocimiento se hizo con el mas completo éxito, sin otra perdida por nuestra parte que diez hombres heridos.

El 21, habiendo marchado el general Habert, con la quarta division, encontró en el puente de Villareal setecientos caballos españoles, los que hizo cargar inmediatamente por 100 dragones del 24. No fue menester mas para que una compañía de granaderos enemiga que ocupaba la ribera del Mijares se dispersara incontinente, y fuera á buscar asilo en los árboles y orillas del mar: la caballeria perseguida un trecho de mas de dos leguas por el camino real, fue rechazada hasta mas allá de Nules, dexando treinta muertos, 20 hombres y 40 caballos prisioneros y una gran porcion de armas abandonadas. Tan brillante carga cubre de honor al valiente esquadron 24 de dragones.

El 25, el ejército llegó á la vista de la ciudad de Murviedro y del fuerte de Sagunto. El general Habert, á quien se dió la comision de apoderarse de la poblacion, llevó contra ella seis compañías selectas y 100 dragones, que entraron á paso de carga por dos diferentes

(4) Este oficio, ademas de probar la importancia de la toma de Tarragona para la total pacificacion de Cataluña, manifiesta evidentemente la poca union é inteligencia que reinan entre los gefes militares y las demas autoridades insurreccionales. Es ciertamente cosa bien extraña el que un gefe militar encargado de la defensa de varios puntos de una plaza sitiada y amenazada de un asalto, los haya abandonado y salidose de ella, sin saber por qué, y sin prevenir de esto á la autoridad superior gubernativa y civil residente en la misma plaza.

puntos, desalojaron rápidamente á quantos habia fuera del castillo, y en medio de un fuego terrible de artillería y mosquetería, se apoderaron hasta de las casas mas próximas; de manera que desde el primer momento encerraron á la guarnicion en el recinto de la fortaleza. Entretanto la division Harispe ganaba por la derecha las orillas del Murviedro y el camino de Segorbe, y con los volteadores y la brigada Paris estrechaba muy de cerca la derecha de las obras enemigas hasta un tiro de fusil escaso; y la division italiana ocupaba lugar entre las dos divisiones Habert y Harispe. Las tropas han manifestado en la ocasion aquel ardor é intrepidez que caracterizan siempre al ejército de Aragon. El coronel de ingenieros Henry y el mayor Guiliot han reconocido el castillo, y mandado formar los atrinchamientos y traveses necesarios para asegurar el establecimiento de las tropas y facilitar la defensa contra toda salida que pueda intentar la guarnicion.

El mismo dia 24, el general Paris con su brigada y 150 húsares marchó en reconocimiento hasta Albalaté, pueblo situado á legua y media de Valencia.

Mientras el ejército de Aragon comienza sus operaciones contra esta última, la division que ha quedado en Cataluña continua dando pruebas del buen espíritu que ha animado siempre á los valientes regimientos que la componen. El 15 de setiembre, mil hombres de tropas ó paisanos armados intentaron un ataque contra Monserrate, pero le defendia el regimiento 115. El coronel Dupeiroux, al frente de dos batallones marchó contra el enemigo; batióle completamente y púsole en una entera derrota, dexando un gran numero de muertos en el campo. El general Espert embió el 16 seis compañías selectas del 42 á Orpi y Canne para sorprender un puesto de facinerosos: no pudieron cogerse mas de 6, todos los quales fueron ahorcados, y 7 á 8 mil cartuchos que se quemaron. Al mismo tiempo el xefe de batallon del mismo regimiento, Verdier, embió una compañía selecta á Guimons, en donde hizo prender algunos facineros, entre ellos al clérigo Miguel Pallabuena, xefe de partida, que fue muerto con sus cómplices. Solo esta continua actividad de las tropas puede prevenir las sorpresas que deben incesantemente temerse de semejantes enemigos, é impedir que la insurreccion de Cataluña vuelva otra vez á renacer.

El mariscal del Imperio = Firmado, Conde de Sucher.

Por S. E. = El general, xefe del Estado mayor general = Saint-Cyr-Nugues.

VARIEDADES.

Sobre los Cometas. — Preocupaciones de los pueblos en punto á la aparicion de estos astros.

(Veanse los números 80, 81 y 82.)

4.º Estando el Sol en uno de los focos de la elipse que des-

criben los cometas, su velocidad es mayor en su perihelio que en su afelio; ó, lo que es lo mismo, caminan con tanta mas rapidéz quanto mas proximos se hallan al Sol.

5.º Los cometas nos son absolutamente invisibles quando andan la parte superior de su órbita: la lentitud con que entonces caminan hace que tardén muchos años á dexarse ver.

6.º Los cometas no tienen paralaxe: luego estan mas distantes de la tierra que todos los planetas ordinarios, porque todos estos la tienen, y quanto mayor sea la paralaxe, mayor es la proximidad á nuestro globo.

Por lo que hace al número de los cometas nada puede asegurarse con certidumbre. Hasta el año 1774 se habían observado 63, de los quales los 35 eran directos y los 28 retrógrados. Las distancias perihelias de los diez eran mayores que la distancia media de la tierra; quieró decir, distaban mas de 33 millones de leguas del Sol; pero todos los demas pasaban mucho mas cerca de aquel astro. Habiendose reconocido la órbita de quatro de ellos, se ha podido de consiguiente fixar su regreso. El principal fue el que se dexó ver en 1759, el qual acabó de confirmar la doctrina de Neuton sobre los cometas. Este hombre grande aseguraba que el cometa que observó en 1682 era el mismo que habían observado Keplero y Longemontano en 1607, y Pedro Apiano en 1531; que acababa su revolución en 76 años, y que indefectiblemente volveria á aparecer en 1759, como en efecto sucedió.

Bajo este supuesto, ¿no podremos decir que el cometa que de algun tiempo á esta parte aparece en nuestro hemisferio (c) sigue asimismo un periodo de 76 años sobre poco mas ó menos, y de consiguiente que es el mismo observado en 16 de febrero de 1737 por Cassini y Maraldi, en 3 del mismo de 1661 por Hevelio, y en 18 de octubre de 1585 por Tycho Brahe? (Se concluirá.)

(c) No hemos observado hasta de ahora por falta de instrumentos el cometa de que se trata, y lo único que aparece de la simple vista es, 1.º que es directo, porque sigue el orden de los signos, aunque fuera del Zodiaco; 2.º que se halla en la constelación llamada vulgarmente el Carro y entre los astrónomos la Osa mayor, contigua á la estrella de la extremidad de la cola, designada con la letra γ ; 3.º que vá seguido de cola, efecto indispensable de su posición respecto al Sol; 4.º que aunque hace algun tiempo que aparece en nuestro hemisferio, su opacidad y lejanía del Sol habían hecho que se le tomara por una estrella nebulosa; 5.º que acercandose hácia el Polo, ha llegado á ocupar una posición tal que no se encubre en toda la noche, por que su distancia al norte es menor que la del horizonte al Polo.

De orden del Gobierno: En la Imprenta del Sto. Hospital.